

Bosquejo #52

EL JUICIO ANTE LOS ROMANOS

Juan 18:28-19:16; Lucas 23:5-25; Mateo 27:15-24

El juicio del crucificado

Parte V

En esta oportunidad, Jesús es referido por Caifás al Supremo Tribunal Romano, el cual estaba presidido por Poncio Pilato, Procurador o Pretor en el año de la crucifixión de Jesús y estuvo en esta posición desde el año 26 al 36 DC. Si observamos Juan 18:28-38, notamos que Jesús fue llevado directamente de la casa de Caifás al Pretorio.

El Pretorio era el palacio donde habitaban los presidentes de las provincias o pretores romanos y donde juzgaban las causas que le atañían. En los Evangelios se refiere al palacio temporario o al cuartel general del gobernador romano durante su estadía en Jerusalén.

El pretor era originalmente el más alto magistrado romano; este puesto fue posteriormente para el funcionario elegido para administrar la justicia romana en los diferentes lugares donde tenían que ejercer algún tipo de juicio, frente a cualquier sometimiento judicial que necesitase de una sentencia supuestamente imparcial.

En estos días la relación entre judíos y romanos era sumamente tirante, ya que como es natural, los judíos que habían sido invadidos por Roma estaban en una situación de sometimiento involuntario a las leyes romanas y luchaban bajo diferentes bandos para rebelarse contra el régimen que ahora les maltrataba.

Por otro lado, Roma entendía que la fuerza de su ejército era la única garantía para obtener la paz en esa región y por tanto hacía cualquier cosa con tal de mantenerla.

Frente al hombre que ostentaba la representación del imperio, ahora se hallaba Jesús, veamos entonces, los detalles de esta parte del juicio bajo el siguiente bosquejo de estudio:

- I. JESÚS POR PRIMERA VEZ ANTE PILATO
- II. JESÚS ANTE HERODES ANTIPAS
- III. JESÚS POR SEGUNDA VEZ ANTE PILATO

I. JESÚS POR PRIMERA VEZ ANTE PILATO (Jn. 18:28-38)

A. LA ACTITUD DEL CONCILIO

1. Si leemos Juan 18:28: **“18:28 Llevaron a Jesús de casa de Caifás al pretorio. Era de mañana, y ellos no entraron en el pretorio para no contaminarse, y así poder comer la pascua”**. Notaremos la hipocresía del Sanedrín, el cual tenía que comparecer en pleno ante Pilato para hacer la acusación formal en contra de Jesús.
2. La actitud hipócrita los definía como hombres sin carácter, de doble ánimo, que se dejaban llevar por las apariencias y por las conveniencias. Por actitudes como estas el mismo Jesús dijo de ellos en Mateo 15:7-9:
**“15:7 Hipócritas, bien profetizó de vosotros Isaías, cuando dijo:
15:8 Este pueblo de labios me honra;
Mas su corazón está lejos de mí.
15:9 Pues en vano me honran,
Enseñando como doctrinas, mandamientos de hombres”**.
3. Es terrible darse cuenta de la hipocresía de los religiosos que una y otra vez, queriendo salirse con la suya buscan testigos falsos, falsos testimonios, acusaciones falsas con tal de que Jesús fuese condenado y crucificado.

B. LA ACUSACIÓN DEL CONCILIO

1. Cuando llegaron donde Pilato, estaban todos preparados para acusar a Jesús, de tal manera que cuando salió Pilato y preguntó sobre la acusación, de inmediato le dieron respuesta para tratar de que Jesús fuese condenado al instante. Es aquí cuando acusan a Jesús de malhechor como nos dice Juan 18:29-30: **“18:29 Entonces salió Pilato a ellos, y les dijo: ¿Qué acusación traéis contra este hombre?
18:30 Respondieron y le dijeron: Si éste no fuera malhechor, no te lo habríamos entregado”**.

2. Es interesante observar que la acusación de blasfemia hecha ante Anás y Caifás no iba a ser causa por la que los romanos lo fuesen a condenar. Recordemos a Marcos 14:63-64 donde se dijo: **“14:63 Entonces el sumo sacerdote, rasgando su vestidura, dijo: ¿Qué más necesidad tenemos de testigos?
14:64 Habéis oído la blasfemia; ¿qué os parece? Y todos ellos le condenaron, declarándole ser digno de muerte”**. Por esto lo acusan de Malhechor y no de blasfemo.
3. En este momento, Pilato se da cuenta del juego que se traían los judíos y concluye su juicio de inmediato diciendo en Juan 18:31-32: **“18:31 Entonces les dijo Pilato: Tomadle vosotros, y juzgadle según vuestra ley. Y los judíos le dijeron: A nosotros no nos está permitido dar muerte a nadie; 18:32 para que se cumpliese la palabra que Jesús había dicho, dando a entender de qué muerte iba a morir”**. Pilato muestra aquí que, aunque no tenía la más mínima intención de involucrarse en el juicio de Jesús se ve obligado a interrogar personalmente a Jesús.

C. EL CUESTIONAMIENTO DE PILATO

1. Al oír esto, Pilato decide cuestionar por sí mismo a Jesús y entrando al pretorio se nos dice en Juan 18:33-34: **“18:33 Entonces Pilato volvió a entrar en el pretorio, y llamó a Jesús y le dijo: ¿Eres tú el Rey de los judíos?
18:34 Jesús le respondió: ¿Dices tú esto por ti mismo, o te lo han dicho otros de mí?”** Ahora Jesús comienza a dar testimonio ante Pilato, el cual se inquieta frente a la sabiduría del Hijo de Dios.
2. Pilato trata de nuevo de buscar algo con lo cual pueda condenar a Jesús y salir del problema que le habían echado encima como dice Juan 18:35: **“18:35 Pilato le respondió: ¿Soy yo acaso judío? Tu nación, y los principales sacerdotes, te han entregado a mí. ¿Qué has hecho?”** Es aquí cuando Jesús aprovecha para declararle la naturaleza de su reino.

D. LA RESPUESTA DE JESÚS

1. La respuesta de Jesús no se hace esperar y de inmediato le hace ver que él está ahí porque él mismo lo había decidido y no porque lo habían llevado, notemos lo que se dice en Juan 18:36: **“18:36 Respondió Jesús: Mi reino no es de este mundo; si mi reino fuera de este mundo, mis servidores pelearían para que yo no fuera entregado a los judíos; pero mi reino no es de aquí”**.
2. La respuesta de Jesús preocupa en demasía a Pilato, pues ahora lo que había dicho Jesús daba la idea como de que quería competir con el Cesar, notemos lo que ahora dice Pilato en Juan 18:37-38: **“18:37 Le dijo entonces Pilato: ¿Luego, eres tú rey? Respondió Jesús: Tú dices que yo soy rey. Yo para esto he nacido, y para esto he venido al mundo, para dar testimonio a la verdad. Todo aquel que es de la verdad, oye mi voz. 18:38 Le dijo Pilato: ¿Qué es la verdad? Y cuando hubo dicho esto, salió otra vez a los judíos, y les dijo: Yo no hallo en él ningún delito”**. Pero habiendo hecho todas estas preguntas Pilato se declara impotente.
3. En su impotencia, Pilato toma la decisión de enviarlo a donde Herodes Antipas, quien era el Tetrarca de Galilea y Perea, pues según nos dice Lucas 23:5-7 este reinaba en Galilea y al oír que Jesús venía de aquella provincia, decide remitirle el acusado a quien para este momento era su enemigo, leamos: **“23:5 Pero ellos porfiaban, diciendo: Alborota al pueblo, enseñando por toda Judea, comenzando desde Galilea hasta aquí. 23:6 Entonces Pilato, oyendo decir, Galilea, preguntó si el hombre era galileo. 23:7 Y al saber que era de la jurisdicción de Herodes, le remitió a Herodes, que en aquellos días también estaba en Jerusalén”**.

II. JESÚS ANTE HERODES ANTIPAS

Lucas 23:5-12

A. EL INTERROGATORIO DE HERODES ANTIPAS

1. La idea de Pilato de enviar a Jesús a Herodes vino porque Pilato recordó que su archi enemigo estaba en Jerusalén y al ser el Tetrarca de Galilea (Lc. 23:5-8) le quiso echar el problema que el Sanedrín había querido imputarle a él, pero vemos que cuando Jesús llegó donde Herodes, no respondió a sus cuestionamientos como nos narra Lucas 23:9-10: **“23:9 Y le hacía muchas preguntas, pero él nada le respondió. 23:10 Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándole con gran vehemencia”**.
2. Jesús manifiesta ante Herodes una de las actitudes más humildes que hayamos podido detectar en todo el tiempo de su ministerio terrenal. Frente a uno que debía ser reconocido como su súbdito, siendo Jesús el Rey de Reyes y el Señor de Señores, Jesús simplemente calla.
3. Esta era la hora de mostrar al mundo cuan poderoso es el silencio frente a la insensatez de hombres que piensan que por su poder y por su posición terrenal pueden cambiar el curso de la historia y no saben, ni mucho menos reconocen que todo está en las manos del Dios Todopoderoso.

B. HERODES ANTIPAS Y EL CONCILIO

1. La actitud de Herodes al parecer sería como la de Pilato, él trataría de que la decisión de condenarlo a muerte no cayera en sus manos, principalmente por el hecho de que sabía que las intenciones de Pilato de echárselo encima era por la enemistad que tenían entre ambos.
2. No obstante, todo esto, Herodes Antipas recibe todavía más presión de la que recibió Pilato de parte de los enemigos de Jesús quienes insistían con vehemencia,

como vimos en Lucas 23:10: **“23:10 Y estaban los principales sacerdotes y los escribas acusándole con gran vehemencia”**.

3. Estos perversos religiosos no cesarían ni un solo momento hasta ver a Jesús condenado a la muerte por crucifixión, no porque ellos lo quisieran sino porque tenía que cumplirse la profecía dada por él en todos sus puntos.

C. HERODES ANTIPAS ESCARNECE A JESÚS

1. Frente al silencio de Jesús, la reacción de Herodes no se hizo esperar, aún cuando ve al Concilio en esta actitud insistente de exigir condena para Jesús, este lo que decide es maltratarlo físicamente para salir del problema y decir que por lo menos le dio una lección, pero él no sabía que con su decisión también se cumplía la profecía de Isaías 53:7 que dice: **“53:7 Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca”**.
2. Herodes ordenó a sus soldados maltratarle y menospreciarle y le escarneció vistiéndole con ropa espléndida para burlarse de su condición de Rey, según nos narra Lucas 23:11: **“23:11 Entonces Herodes con sus soldados le menospreció y escarneció, vistiéndole de una ropa espléndida; y volvió a enviarle a Pilato”**.
3. Desde aquella hora, Herodes Antipas lo envió a Pilato y por el trato que le dio Herodes a Jesús, ambos se hicieron nuevamente amigos, porque como dice el texto que citamos a continuación, antes estaban enemistados Lucas 23:12: **“23:12 Y se hicieron amigos Pilato y Herodes aquel día; porque antes estaban enemistados entre sí”**. Es interesante ver como las huestes malignas se congracian para ir en contra de Dios.

III. JESÚS POR SEGUNDA VEZ ANTE PILATO (Jn. 18:39 a 19:16; Mt. 27:15-24 y Lc. 23:13-25)

Cayendo finalmente en Pilato la responsabilidad de enjuiciar a Jesús y viendo él que no tenía como acusarle, usa tres tretas para tratar de soltarle.

A. LA TRETA DE BARRABÁS

1. A la llegada de Jesús de donde Herodes Antipas, la primera salida que vemos que utiliza Pilato para liberar a Jesús, es la salida del indulto, este recurso era muy utilizado en aquellos días, como nos dice Mateo 27:15-16: ***“27:15 Ahora bien, en el día de la fiesta acostumbraba el gobernador soltar al pueblo un preso, el que quisiesen. 27:16 Y tenían entonces un preso famoso llamado Barrabás”.***
2. Pilato pensaba que el interés de los judíos de matar a Jesús no llegaría a tanto y le propone soltar a uno de los presos como era de costumbre, según vimos en Mateo 27:16. Pilato sabía que Barrabás era culpable de asesinato y era un preso famoso por su agresividad ante los motines en los que participaba, en contra del imperio Romano; Marcos 15:6-7 nos dice: ***“15:6 Ahora bien, en el día de la fiesta les soltaba un preso, cualquiera que pidiesen. 15:7 Y había uno que se llamaba Barrabás, preso con sus compañeros de motín que habían cometido homicidio en una revuelta”.***
3. Pilato daba por seguro que, entre Barrabás y Jesús, no había duda de que los judíos escogerían a Jesús para ser libertado, ya que aboga por él como lo vemos en Lucas 23:13-17: ***“23:13 Entonces Pilato, convocando a los principales sacerdotes, a los gobernantes, y al pueblo, 23:14 les dijo: Me habéis presentado a éste como un hombre que perturba al pueblo; pero habiéndole interrogado yo delante de vosotros, no he hallado en este hombre delito alguno de aquellos de que le acusáis. 23:15 Y ni aun Herodes, porque os remití a él; y he aquí, nada digno de muerte ha hecho este hombre.”***

**23:16 Le soltaré, pues, después de castigarle.
23:17 Y tenía necesidad de soltarles uno en cada fiesta”.**

4. Esta última porción de Lucas 23 nos enseña que por tres ocasiones Pilato trata de librar a Jesús, pero sus intentos se hicieron inútiles frente a la ira de aquellos hombres que le acusaban como vemos en Juan 18:40 y Lucas 23:18-22 que nos dice: **“23:18 Mas toda la multitud dio voces a una, diciendo: ¡Fuera con éste, y suéltanos a Barrabás!
23:19 Este había sido echado en la cárcel por sedición en la ciudad, y por un homicidio.
23:20 Les habló otra vez Pilato, queriendo soltar a Jesús;
23:21 pero ellos volvieron a dar voces, diciendo: ¡Crucifícale, crucifícale!
23:22 Él les dijo por tercera vez: ¿Pues qué mal ha hecho éste? Ningún delito digno de muerte he hallado en él; le castigaré, pues, y le soltaré”.**

B. LA TRETA DE SU ESPOSA

1. La segunda salida que utiliza Pilato para liberar a Jesús es el comentario que le hace su esposa, así lo vemos en Mateo 27:17-19: **“27:17 Reunidos, pues, ellos, les dijo Pilato: ¿A quién queréis que os suelte: a Barrabás, o a Jesús, llamado el Cristo? 27:18 Porque sabía que por envidia le habían entregado. 27:19 Y estando él sentado en el tribunal, su mujer le mandó decir: No tengas nada que ver con ese justo; porque hoy he padecido mucho en sueños por causa de él”.** Como vemos en el texto, Pilato todavía está sentado en el sillón del tribunal supremo y recibe el recado de su mujer, quien perturbada por la injusticia que se hace a Jesús, no puede dormir en paz.
2. Ya los judíos se habían percatado de la debilidad de Pilato en dictar una sentencia drástica en contra de Jesús, ellos tenían que tomar medidas rápidas, aunque esto le costara la vida. Notamos como los principales sacerdotes persuadían a la multitud para que pidiesen que soltaran a Barrabás y condenaran a Jesús según nos narra Mateo 27:20: **“27:20 Pero los principales**

sacerdotes y los ancianos persuadieron a la multitud que pidiese a Barrabás, y que Jesús fuese muerto”.

3. Ahora es este pasaje que nos deja dicho todo cuanto terminaron de hacer los judíos para salirse con la suya, cuando dice Lucas 23:23-25: **“23:23 Mas ellos instaban a grandes voces, pidiendo que fuese crucificado. Y las voces de ellos y de los principales sacerdotes prevalecieron. 23:24 Entonces Pilato sentenció que se hiciese lo que ellos pedían; 23:25 y les soltó a aquel que había sido echado en la cárcel por sedición y homicidio, a quien habían pedido; y entregó a Jesús a la voluntad de ellos”.**

C. LA TRETA DEL MALTRATO

1. En el evangelio que estamos estudiando, se nos narra que Pilato tomó una última salida antes de dar la sentencia, al oír que los judíos preferían a Barrabás antes que a Jesús; es Juan 19:1-4 que dice: **“19:1 Así que, entonces tomó Pilato a Jesús, y le azotó. 19:2 Y los soldados entretejieron una corona de espinas, y la pusieron sobre su cabeza, y le vistieron con un manto de púrpura; 19:3 y le decían: ¡Salve, Rey de los judíos! y le daban de bofetadas. 19:4 Entonces Pilato salió otra vez, y les dijo: Mirad, os lo traigo fuera, para que entendáis que ningún delito hallo en él”.**
2. No queremos dejar pasar por alto algo de mucha importancia para entender por qué el pueblo de Israel ha sufrido tanto durante tantos años. Aquel día, frente a la decisión de Pilato de encontrar a Jesús inocente, veamos lo que dice Mateo 27:24-26: **“27:24 Viendo Pilato que nada adelantaba, sino que se hacía más alboroto, tomó agua y se lavó las manos delante del pueblo, diciendo: Inocente soy yo de la sangre de este justo; allá vosotros. 27:25 Y respondiendo todo el pueblo, dijo: Su sangre sea sobre nosotros, y sobre nuestros hijos. 27:26 Entonces les soltó a Barrabás; y habiendo azotado a Jesús, le entregó para ser crucificado”.**

3. Es Juan 19:5-16 que también narra que, durante el último juicio de Pilato, antes de entregarle a los judíos, los alguaciles le ponen a Jesús una "**corona de espinas**" y un manto como de Rey y como vemos aquí Juan también termina su relato exaltando la condición de Rey en Jesús: **"19:5 Y salió Jesús, llevando la corona de espinas y el manto de púrpura. Y Pilato les dijo: ¡He aquí el hombre!**
- 19:6 Cuando le vieron los principales sacerdotes y los alguaciles, dieron voces, diciendo: ¡Crucifícale! ¡Crucifícale! Pilato les dijo: Tomadle vosotros, y crucificadle; porque yo no hallo delito en él.**
- 19:7 Los judíos le respondieron: Nosotros tenemos una ley, y según nuestra ley debe morir, porque se hizo a sí mismo Hijo de Dios.**
- 19:8 Cuando Pilato oyó decir esto, tuvo más miedo.**
- 19:9 Y entró otra vez en el pretorio, y dijo a Jesús: ¿De dónde eres tú? Mas Jesús no le dio respuesta.**
- 19:10 Entonces le dijo Pilato: ¿A mí no me hablas? ¿No sabes que tengo autoridad para crucificarte, y que tengo autoridad para soltarte?**
- 19:11 Respondió Jesús: Ninguna autoridad tendrías contra mí, si no te fuese dada de arriba; por tanto, el que a ti me ha entregado, mayor pecado tiene.**
- 19:12 Desde entonces procuraba Pilato soltarle; pero los judíos daban voces, diciendo: Si a éste sueltas, no eres amigo de César; todo el que se hace rey, a César se opone.**
- 19:13 Entonces Pilato, oyendo esto, llevó fuera a Jesús, y se sentó en el tribunal en el lugar llamado el Enlosado, y en hebreo Gabata.**
- 19:14 Era la preparación de la pascua, y como la hora sexta. Entonces dijo a los judíos: ¡He aquí vuestro Rey!**
- 19:15 Pero ellos gritaron: ¡Fuera, fuera, crucifícale! Pilato les dijo: ¿A vuestro Rey he de crucificar? Respondieron los principales sacerdotes: No tenemos más rey que César.**
- 19:16 Así que entonces lo entregó a ellos para que fuese crucificado. Tomaron, pues, a Jesús, y le llevaron".**

CONCLUSIÓN Y APLICACIÓN:

Como hemos podido ver en los cuatro Evangelios, la conclusión no se hizo esperar, pues los del Concilio ya lo habían preparado todo para pedir su crucifixión y forzaron a Pilato a crucificarle, no obstante, el miedo lo embargaba, pero todo esto ocurrió para que se cumpliese la Escritura que declara en Isaías 53:8-9: *"53:8 Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará? Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido.*

53:9 Y se dispuso con los impíos su sepultura, mas con los ricos fue en su muerte; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca".

Sepamos qué, si Jesús hubiese sido juzgado hoy por nosotros, también lo hubiéramos llevado a la Cruz del Calvario. Él iba a morir como estaba profetizado y lo haría por aquellos a quienes había de salvar.